

## Editorial

### *Más allá de todo...*

**H**oy en día, el término ETICA es una palabra común y como tal es utilizada en muchas de las acciones cotidianas. Quizás podríamos pensar que se ha comenzado a utilizar de esta manera y en forma casi indiscriminada frente a la necesidad que tienen los individuos y la sociedad de justificar determinadas conductas y actitudes en relación con situaciones diversas.

A decir verdad, los conceptos sobre ética son utilizados por todos en la práctica cotidiana y hasta sin darnos cuenta, cuando buscamos un espacio de reflexión sobre la tarea, cuando planteamos la necesidad del respeto por el otro y por la opinión del otro y también, cuando descubrimos en el otro la posibilidad de reflexionar juntos en la búsqueda de decisiones razonables.

**S**i nos circunscribimos a la experiencia en el área de salud y, en particular, a la pediatría, vemos que todos intervenimos constantemente, no sólo frente a situaciones de vida o muerte, sino también en situaciones cotidianas como el acompañamiento de las familias ante la enfermedad, la soledad o la incertidumbre de un diagnóstico, un pronóstico o el resultado de un tratamiento.

Estos son procesos de toma de decisiones ante la tarea que desarrollamos y que nos llevan a su vez a un proceso de reflexión. Así surgen algunas preguntas básicas: ¿Qué hacer? ¿Qué debemos hacer? ¿Por qué? ¿En qué momento? ¿Qué es lo moralmente correcto?

**O**bviamente estas preguntas no son exclusivas de los pediatras. Son compartidas por todo el equipo de profesionales de la salud que

interviene diariamente en situaciones de la práctica médica y no pueden ser resueltas desde un juicio clínico aislado, ya que en ellas se descubren conflictos morales, cuya magnitud corre paralela al avance de la ciencia y de la tecnología. Tanto es así que el crecimiento y la sofisticación de estas últimas permite que ocurran situaciones impensadas hasta hace pocos años: mantener en forma pasiva a un muerto, trasplantes de órganos, congelamiento de embriones, clonación, etc.

**E**stas situaciones nuevas y distintas implican muchas veces la necesidad de tomar decisiones y éstas son siempre difíciles, ya que no se relacionan exclusivamente con elegir la mejor técnica ni el recurso más caro, sino con la decisión más razonable tomada por un equipo multidisciplinario que reflexiona por, para y con el paciente y su familia, en un momento y circunstancias irrepetibles.

Y aquí aparece la ética. Ética que es entendida por nosotros como un proceso de reflexión ante la toma de decisiones que realizamos en lo cotidiano, buscando enlazar hechos clínicos con valores morales para poder realizar una aplicación práctica, ya que, como dice Diego Gracia: "se puede vivir sin problemas, pero no sin buscar respuestas para los ya planteados".

**E**s por esto que quizás nuestros planteos nos hacen revivir la contradicción que nos genera la misma experiencia. Entrar en la confusión que implica la decisión produce reacciones distintas y a veces hasta magnificadas cuando se habla de la aplicación de las tecnologías al campo de la salud, ya que plantear o cuestionar las situaciones de avance tecnológico, significa involucrar las propias

contradicciones, jugar a favor o en contra: alta tecnología o atención primaria, trasplante de órganos o planes de vacunación, fertilización en vitro o control del embarazo, terapia génica o planes para disminuir la mortalidad infantil...

Quizás estos planteos surgen porque nuestra formación exitista no prioriza la necesidad de la palabra como instrumento. Sin embargo, ésta debe ser considerada imprescindible en la decisión conjunta de definir, acompañar, resolver y ayudar a comprender aquellas situaciones particulares que requieran de nuestra intervención.

**S**i a todo esto se suma la tecnología, aparecen más interrogantes: la tecnología debe ser utilizada ¿en favor de qué o de quiénes...?, ¿quién define hasta dónde llegar o dónde comenzar? ¿quién define por qué y para qué? ¿quiénes serán favorecidos? ¿quiénes los que quedarán marginados, quiénes tomarán las decisiones y desde qué mundo mirarán la realidad de nuestro mundo, el de todos los días...?

Nuestra formación se entrecruza, a su vez, con la afirmación del derecho a la salud, que ha respondido no sólo a la conciencia social sino también a las nuevas posibilidades abiertas por el desarrollo de las fuerzas productivas de la ciencia y de la técnica. Pero, a decir

verdad, el saber científico es apenas una parte del proceso de optimización de la salud, es una potencialidad que no logra convertirse en realidad sino a través del filtro de la sociedad.

Más allá de todo...

*“Al fin y al cabo somos lo que hacemos, para cambiar lo que somos. La identidad no es una pieza de museo, quietecita en la vitrina, sino la asombrosa síntesis de las contradicciones nuestras de cada día.*

*En esa fe fugitiva, creo. Me resulta la única fe digna de confianza, por lo mucho que se parece al bicho humano, jodido pero sagrado, y a la loca aventura de vivir en el mundo.”*

Celebración de las contradicciones.

*El libro de los abrazos.*

Eduardo Galeano

#### **Subcomisión de Ética Clínica.**

*Fernando Matera, Ana Brulc,*

*Diana Cohen, Fernanda Ledesma,*

*María Clelia Orsi y Teresa Pereyra.*